

Febrero 08/2000

EN LA ERA TECNOPOLICA LA CATARATA DE DATOS ES ABRUMADORA

Por Agustín Saavedra Weise

Varios artículos publicados últimamente por la prensa internacional, me han hecho recordar algunas notas que escribí tiempo atrás referidas al auge de los tecnopolios, es decir, acerca de los monopolistas (únicos vendedores) de la técnica y su creciente influencia en el contexto mundial de esta era globalizadora e "internetizadora", si el amigo lector permite el neologismo. En esta oportunidad, citaré uno de dichos trabajos.

He aquí algo agobiante: un simple lector necesitaría ocho horas por día ¡durante cinco meses! para absorber los datos mundiales producidos en sólo 24 horas. Esto es lo que expresa "La Nación" de Buenos Aires en una nota referida al excesivo flujo de información que los modernos tecnopolistas nos brindan...

Si el gran Sócrates dijo en la antigüedad -antes de beber la mortal cicuta- "sólo sé que no sé nada", entonces: ¿qué pasa con la humanidad del presente? Parece ser nomás que cada día sabemos menos, que cada vez estamos más impotentes frente a la avalancha de datos que inunda nuestros sistemas informáticos y hasta inunda nuestra simple o compleja vida, más allá de cualquier tipo de actividad que estemos desarrollando actualmente. Diversos estudios contemporáneos ya se están dedicando al análisis de la llamada "sobrecarga informativa".

Hasta no hace mucho, leíamos libros, diarios y revistas. Asimismo, teníamos acceso a bibliotecas y a diversas colecciones de material escrito -vía archivos o microfilms- cuando se requería una investigación minuciosa. En este nuevo milenio, los accesos han llegado a ser tan

cuantiosos que -paradójicamente- terminan bloqueándonos con sus excesos. Redes computarizadas y "servers", la Internet, el "e-mail", faxes, celulares, satélites, etc., agobian nuestros sentidos y perspectivas.

Un escritor norteamericano, David Shenk, calificó al fenómeno como "contaminación informativa". Según "La Nación", la teoría de Shenk indica que en la época actual corremos el riesgo de soportar una dieta sobreabundante de noticias, relatos, opiniones, encuestas, rumores e informaciones, que en muchos casos, se contradicen entre sí. "El resultado es que recibimos más información pero, en realidad, adquirimos menos conocimiento", sentencia el comentario periodístico. Y agrega luego: "Durante los últimos treinta años se plasmaron más textos que en los cinco mil años anteriores. Todos los días se publican cerca de 1000 libros y se registran casi 20 millones de palabras relacionadas con datos técnicos. Para los trabajadores de la era cibernética, el resultado es lo que ha dado por llamarse "parálisis debido al análisis".

La nota termina afirmando que "los oficinistas se sienten mortificados por la sobreabundancia de mensajes, datos, circulares, y toda clase de informes que colman sus bandejas electrónicas".

Idéntica mortificación tenemos casi todos los seres humanos que vivimos en este agitado inicio del Siglo XXI. Sin importar si somos oficinistas, estudiantes, empleados, políticos, empresarios o simples amas de casa, es un hecho que el casi implacable dominio de los tecnopolios electrónicos que nos inundan de datos ya se cierne amenazante sobre nuestras cabezas.

-----00000-----